

Participación ciudadana en las colonias sin agua potable y alcantarillado de Ciudad Juárez, Chihuahua¹

and Sewage Systems: Ciudad Juárez, Chihuahua

*Gustavo Córdova² y
Ma. de Lourdes Romo³*

¹ Estudio financiado por el Fondo Mixto CONACyT-Municipio de Juárez.

² Dr. Gustavo Córdova Bojórquez, especialista en gestión ambiental y participación pública. Investigador de El Colegio de la Frontera Norte en Ciudad Juárez. Correo: gcordova@colef.mx.

³ Dra. Ma. de Lourdes Romo Aguilar, especialista en administración integral del ambiente. Investigadora de El Colegio de la Frontera Norte en Ciudad Juárez. Correo: lromo@colef.mx

Introducción

La participación ciudadana en su significado más general alude a la acción y efecto de tomar parte en algo, a tener una parte en una cosa o tocarle algo de ella. Existen dos nociones generalizadas de participación; la primera, la define como un estado o situación y enuncia la pertenencia de tener parte en la existencia de un grupo o de una asociación. La segunda acepción entiende por participación a la acción y el compromiso, y se refiere a la actividad social que ejercen unos individuos en un grupo del que forman parte, supone una coincidencia de las finalidades operativas del grupo, un sentimiento de responsabilidad personal, unas obligaciones creadas por el deber o unos vínculos de amistad (Ramírez, 1993: 25).

La gestión pública, por su parte, se ocupa de la utilización de los medios adecuados para alcanzar un fin colectivo. Trata de los mecanismos de decisión para la asignación y distribución de los recursos públicos, y de la coordinación y estímulo de los agentes públicos para lograr objetivos colectivos. De esta manera, la decisión pública es un compromiso entre múltiples actores interdependientes (Meny y Thoenig, 1992: 130) y es, a su vez, un conjunto de reglas y decisiones dirigidas a incentivar y a coordinar acciones, y pública porque persigue metas colectivas y se desenvuelve en el marco de unas restricciones jurídico-políticas peculiares (Albi *et al.*, 1997: 7-12).

Así, la participación ciudadana en la gestión del agua potable indica el grado de compromiso que la sociedad tiene para definir su propio desarrollo bajo ciertas reglas establecidas por la propia colectividad. La gestión del agua potable, por tanto, debe estar definida por los ciudadanos en un estado de derecho en donde las instituciones trabajen para asegurar el bienestar y desarrollo de los mismos y se asegure el verdadero cambio social. Una participación ciudadana discreta es señal de que las instituciones trabajan de manera eficaz, transparente y eficiente o bien, que las instituciones han tomado un rol diferente al inicial y por tanto, se establece una relación difícil entre instituciones y ciudadanos que impide el desarrollo social.

La relación entre instituciones y la ciudadanía se puede medir por

el grado de incursión de ésta en la toma de decisiones con respecto al agua (gestión del agua potable). Después de la Independencia de México aparece una gestión ligada a los grupos sociales, por lo que se considera a este periodo como de alta incursión ciudadana. En la era porfiriana, la gestión del agua la realiza un gobierno fuerte que apoya principalmente a los grupos de presión económica extranjeros, lo que resulta en una gestión del agua potable alejada de los gobiernos locales y por ende, de los ciudadanos y de las comunidades.

Con la Revolución hasta ya entrada la década de los ochenta, se consolida el modelo centralizado de la gestión del agua por la federación. Este modelo suma a la gestión del agua potable no sólo a los empresarios, sino a los ciudadanos en general, pero de manera corporativa o por sectores. Éstos, a su vez, tienen que ser reconocidos por la única estructura de articulación de intereses ciudadanos: el Partido Revolucionario Institucional. Prevalece un tipo de gestión del agua acorde con el modelo económico de sustitución de importaciones que propicia los grandes complejos hidroagrícolas de mediados del siglo XX. La poca incursión ciudadana y de las autoridades locales se refleja en los grandes rezagos en materia de infraestructura hidráulica en los crecientes centros urbanos de todo el país.

Con la crisis del estado social de derecho en todo el mundo y en México en las décadas de los sesenta y setenta, se perfila la salida a las calles de una sociedad civil aletargada por las comodidades que ofrecía un modelo de gestión estatal. Surgen entonces los nuevos movimientos sociales llamados así por abordar temáticas que no se habían considerado de manera colectiva, tales como lo estudiantil, feminismo, ecología, y problemas electorales e indígenas. La alternativa a este surgimiento de nuevos movimientos sociales es el modelo neoliberal, porque propone principalmente el alejamiento prudente del Estado de la economía y de la política, a través de una democracia que combina la representación con la participación activa de la sociedad en las tareas del gobierno; de esta manera, se incluye conceptualmente esos nuevos movimientos sociales.

Se propone con el nuevo modelo un tipo de gestión del agua potable que permita la entrada de la ciudadanía en un ejercicio pleno

de sus derechos y así definir junto con las instituciones públicas las políticas que más se ajusten a su desarrollo. Este modelo, sin embargo, se enfrenta en primer lugar a la complejidad de las relaciones sociales, a la influencia externa al país vía la globalización que influye de alguna manera en la toma de decisiones, las prácticas políticas del pasado todavía insertas en el sistema político, la gran presión que ejercen los grupos empresariales y el lento proceso que implica pasar de una ciudadanía atomizada a una con conciencia de clase o con alta cultura política.

En este trabajo se analiza la participación ciudadana en la gestión del agua potable a través de cuatro apartados. En el primero, se hace la propuesta metodológica; en el segundo, se analizan las influencias internas del ciudadano sin servicio; en el tercero, se analizan las influencias externas al ciudadano y al final se exponen algunas consideraciones a manera de conclusión.

Propuesta metodológica

Las variables

Para evaluar el activismo de la población, la descentralización y las acciones públicas es preciso evaluar los fenómenos estructurales y los que ocurren al interior del individuo. Este interés puede medirse de acuerdo a dos variables independientes (Mcklosky, 1975: 628): 1) las influencias internas al ciudadano que pueden ser psicológicas y cognoscitivas; y 2) las influencias derivadas del ambiente social y político, externo al ciudadano. Las dos variables obedecen al mismo tiempo a una forma de análisis social y urbano frecuentemente usada por quienes tratan de mezclar los fenómenos sociales de pequeña y gran escala.

Indicadores micro y macro

Por el lado de la variable micro: Influencias Internas del Ciudadano (IIC) hemos construido cuatro indicadores: 1. *Responsabilidad para cuidar el agua*; 2. *Afiliación en una organización*; 3. *Confianza en las instituciones*; 4. *Intencionalidad de participar*. Por el lado de la variable macro: Influencias Externas del Ciudadano (IEC) hemos construido

tres indicadores: 1. *Tipo de ciudadano*; 2. *El hogar y su entorno*; y 3. *Sistema político*. En el cuadro 1 se puede apreciar que cada indicador está compuesto por subindicadores, mismos que sirven para el análisis de las influencias internas y externas.

Esquema metodológico principal sobre participación ciudadana y gestión del agua potable en Ciudad Juárez, Chihuahua. (Ver cuadro 1, anexos)

Hipótesis por indicador de la variable micro IIC

1. De la responsabilidad se establece la siguiente hipótesis de trabajo A: *La responsabilidad para cuidar el agua ha sido un concepto inexistente en los ciudadanos de Juárez, toda vez que ignoran sobre el recurso y su administración mostrando desinterés por el desarrollo de la función pública relativa al agua.*
2. De la afiliación se establece la siguiente hipótesis B: *Los ciudadanos no buscan afiliarse con la intención de influir en la toma de decisiones sobre el agua, sino simplemente lo hacen con la intención de cumplir algún ordenamiento o bien, identificarse con algún grupo social en particular.*
3. De la confianza se establece la siguiente hipótesis general C: *La confianza en las instituciones del sistema político es muy baja y aumenta en las organizaciones sociales, religiosas y las empresas.*
4. De la intencionalidad de participar se establece la siguiente hipótesis D: *El ciudadano no participa regularmente en proyectos comunitarios de gestión del agua potable, pero mantiene una opinión favorable sobre el servicio del agua. Es posible encontrar ciudadanos que quieran insertarse en una dinámica de gestión en virtud de las posibilidades de que se agote la única fuente de abastecimiento (Acuífero Bolsón del Hueco), pero no tienen acceso a información suficiente para participar.*

Hipótesis por indicador de la variable macro IEC

1. Del tipo de ciudadano tenemos las siguientes hipótesis de trabajo:
 - E: Las mujeres son más proclives a participar en cuestiones relativas a los servicios públicos como el agua en las ciudades.⁴
 - F: La edad relacionada con los bienes materiales influye en la participación: a mayor edad, mayor número de bienes materiales y menor participación (Pliego, 2000).
 - G: Los ciudadanos que tienen un empleo sin patrón pueden tener una mayor participación con respecto a los que tienen un régimen de horario (Pliego, op. cit.).
 - H: Los ciudadanos que manifiestan provenir de otras ciudades del país son los que menos participan en la gestión del agua potable.
 - I: Los que cuentan con un mayor ingreso participan en mayor medida en las ciudades (Mcklosky, 1975).
 - J: Los que cuentan con mayor nivel educativo son los que son más proclives a participar en las ciudades (Mcklosky, op. cit.).
2. Del indicador hogar y su entorno se establece la siguiente hipótesis:
 - K: Los hogares con menor cobertura de servicios básicos son los que manifiestan una mayor participación.

⁴ El Movimiento Urbano Popular (MUP), por ejemplo, está compuesto principalmente por mujeres debido a que el problema urbano atañe principalmente a éstas, dado que corresponden a la esfera de la reproducción y consumo colectivo; la actividad doméstica: la seguridad y el bienestar de la familia (Massolo, 1999 y 2001).

3. Del indicador sistema político se establecen las siguientes hipótesis:

- L: El sistema político a través de los partidos, el sistema electoral y el gobierno, influye considerablemente en la conducta de los ciudadanos en un sentido vertical de arriba abajo. De esta manera, la participación ciudadana es avasallada por un sistema político que usa mecanismos de control social de un régimen totalitario y antidemocrático.
- M: En el caso del sistema electoral y partidista de Ciudad Juárez, la participación está dirigida por prácticas incrustadas en el sistema político como el clientelismo que está caracterizado por la desvalorización ideológica de la política y su consiguiente valorización económica.
- N: La relación social entre el agente de la política y el ciudadano deja de ser una relación de identificación de convicciones y propósitos, en la cual se produce un acto de delegación de poder para transformarse en una relación de intercambio entre portadores de mercancías (Rojas, 2006).
Los indicadores planteados aportan la operatividad necesaria para el trabajo empírico que llevaría a la comprobación de las hipótesis de trabajo que acompañan a cada indicador.

Procedimiento metodológico

El análisis de las dos variables parte del análisis de los resultados de un muestreo aleatorio a hogares para aplicar 200 cuestionarios. Geográficamente esta población se encuentra distribuida en cuatro zonas de la ciudad y 14 colonias: Lomas de Poleo, Siglo XXI, Estrella del Poniente, Renovación, Ampliación Fronteriza, Palo Chino, Granjas Unidas, Campesina, Tesoro Escondido, Bello Horizonte, Vista Hermosa, Villa Esperanza, Gobernadores y Km 29. (Mapa 1)

Análisis de las Influencias Internas del Ciudadano (IIC)

El análisis de esta variable es a partir de cuatro indicadores:

1. Responsabilidad para cuidar el agua

- a) *Conocimiento:* Los jefes de hogar manifiestan en general poco conocimiento sobre la gestión del agua potable en la ciudad. El 69.6% de éstos desconoce de dónde vienen las pipas de la Junta Municipal de Agua y Saneamiento (JMAS) y el servicio particular. Lo mismo sucede con respecto a lo que se debería hacer para asegurar el agua en un futuro para la ciudad, solamente el 57.6% de los encuestados manifiesta tener una opinión sobre el tema; la mayoría de los que contestaron opina que se debe reutilizar el agua residual de la ciudad.
- b) *Actitud:* La actitud del ciudadano la evaluamos con la opinión que tienen sobre el recurso y el servicio. La actitud que muestran los ciudadanos nos lleva a pensar que pueden seguir con este servicio en las actuales condiciones por mucho tiempo, porque de alguna manera ellos resuelven su problema. Pero es cierto también que este satisfactor es el más importante y buscan elevar su calidad de vida al tener el servicio completo de agua y saneamiento.

El 62.3% de los jefes de hogar encuestados manifiesta que el agua es el satisfactor más importante para el hogar y el 32% considera que todos los servicios son importantes y los califica de la siguiente manera en una escala de 0 a 10: al servicio de electricidad le pone 7.82; al alumbrado público, 7.22; al transporte público, 6.31; al servicio de recolección, 7.82; al servicio de pipas de la JMAS le pone la calificación más alta de 8.11, y al servicio de pipas particulares, 7.23.

En cuanto a la calidad del agua que se les lleva por parte de las pipas de la JMAS y del servicio particular, los jefes de hogar consideran regular su calidad. Del agua que lleva la JMAS, el 56.5% de ellos la considera regular, el 36.6% la considera limpia y buena y sólo el 0.8%

la considera sucia y mala. Del agua que lleva el servicio particular, el 44.3% la considera regular; el 46.6%, limpia y buena; el 1.1%, sucia y mala y el 4%, muy mala y sucia.

Llama la atención que a pesar de ser el servicio más deseado y de que se les brinda a través de pipas con un procedimiento complicado, los jefes de hogar de estas colonias manifiestan tener un buen concepto del servicio provisional suministrado. Debemos considerar que el 29.3% de los encuestados consume el agua de los tambos que les surten, tal vez hirviendo el agua o de manera directa, ya que no compran garrafones de agua purificada y además, se tienen documentados casos en donde varios consumidores se han enfermado del estómago por consumir agua en mal estado, como sucedió en la colonia Olivia Espinoza en el año 2003. A pesar de esto, la mayoría de los usuarios considera a este servicio y a la calidad del agua adecuados.

c) Elección: Los jefes de hogar identifican en su mayoría a la JMAS como el único organismo que se encarga del agua en la ciudad, pero a su vez manifiestan cierta disposición a no depender tanto de este organismo gubernamental. El 74.8% identifica a la JMAS como la única institución que trabaja con el agua; sin embargo, se aprecia que un 13.6% de los ciudadanos identifica a los comités de vecinos como aquellos que también se encargan del agua en la ciudad.

Asimismo, el 50.75% de los jefes de hogar de las 14 colonias se manifiesta por que sea el gobierno municipal quien administre el recurso y el servicio. Le siguen en orden de preferencia un organismo ciudadano con el 18.2%, el Gobierno del Estado con el 15.5%, la empresa privada con el 5.4% y el gobierno federal con el 4.7%. (Cuadro 2)

Llama la atención que las preferencias en un buen porcentaje se inclinen por un organismo ciudadano, esto refleja una memoria que se relaciona con el trabajo de los mismos ciudadanos por hacerse llegar el servicio o bien, el trabajo de los líderes que ellos ven como sus pares, es decir, los identifican como iguales a los jefes de hogar y en ese sentido pueden tener más confianza para tratar los asuntos relativos al servicio del agua. Si éste es el caso, la participación ciudadana para definir las políticas futuras de su colonia o su entorno se considera potencialmente buena.

Preferencias por quién debe administrar el agua en colonias sin servicio de agua y saneamiento de Ciudad Juárez, Chihuahua (véase cuadro 2, Anexos)

Por último, se evaluó el sistema de designación del encargado de administrar la JMAS. Un 27.2% de los jefes de hogar de las 14 colonias se manifestó por que sean los usuarios en una elección abierta como se designe al encargado de esta institución. En segundo término, el 23.9% considera que sea designado por el gobernador; el 22.3%, que sea el Ayuntamiento de Juárez; el 16.3% no sabe o no contestó y el resto, otros organismos ciudadanos organizados de tipo Organización No Gubernamental (ONG), la iniciativa privada e incluso el Congreso local.

El sistema de designación coincide con quién debe administrar a la JMAS: los jefes de hogar se inclinan por que sean los mismos usuarios en una elección abierta como se elija al encargado de administrar el agua. Reiteramos que el ciudadano de estas colonias no está muy familiarizado con el ejercicio de gobierno; de hecho, como se verá más adelante, considera que el gobierno cumple poco con sus necesidades; de allí a que vuelva su vista a otras alternativas que pueden solucionar su problema con el agua e incluso sentir el poder de decidir cómo llevar una buena gestión del vital líquido.

- d) *Disposición de pago:* La disposición de pago de los jefes de hogar de esta zona marginada de la ciudad, se manifiesta de acuerdo a su ingreso. Por el servicio completo del agua y saneamiento, los jefes de hogar están dispuestos a pagar un promedio de \$171.67 pesos con una mediana de \$100 pesos. Esto nos muestra que la disposición es muy variable, de allí que tengamos que utilizar la mediana, la cual coincide con que el 68.4% de los encuestados prefiere pagar menos de \$100 pesos. Se observa también como dato relevante que el 19.3% estaría dispuesto a pagar entre \$151 y \$200 pesos.

Con todo lo anterior, se observa a un ciudadano responsable que quiere mejorar sus condiciones de vida e incluso participar en la defi-

nición de la gestión del agua potable; sin embargo, se encuentra acotado en gran medida por factores externos que influyen en él como el ingreso y la falta de información relacionada con su bajo nivel educativo e influido también por el sistema político, a través de un manejo del agua por líderes de comités de vecinos y/o líderes ligados al sistema de partidos y una falta de información a los ciudadanos negada por el sistema de gobierno, tal vez de manera involuntaria por las tres unidades de gobierno.

2. Afiliación en una organización

Son pocos los jefes de hogar que se encuentran afiliados a alguna organización. Solamente el 22.4% de los jefes de hogar manifestó estar afiliado a alguna organización. Del total que expresa estar afiliado, el 10.9% dijo estar afiliado a una organización religiosa; el 3.3%, a un comité de vecinos; el 2.7%, a un partido político; el 2.2%, a un sindicato y el 1.1%, a una ONG.

Como se observa, la afiliación es reducida y la que existe se concentra en la actividad religiosa principalmente diferente a la religión católica. La afiliación política es mínima toda vez que son muy pocos los jefes de hogar que se relacionan con algún partido, sindicato o comité de vecinos. En cuanto a los partidos se pudo observar en campo una cierta preferencia por el PRI y por algunos partidos de izquierda como el Partido del Trabajo (PT) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). En cuanto al sindicato ya se expuso que la mayoría trabaja en la maquiladora o el comercio en donde esta figura de reivindicación laboral no funciona o no existe; también es clara la poca afluencia de los vecinos en los comités en los cuales sólo trabajan los de la mesa directiva, según pudimos evaluar en el capítulo respectivo.

3. Confianza en las instituciones

- a) *En la política:* La gran mayoría de los jefes de hogar de las cuatro zonas califica como mala a la política, entendiéndose ésta como de bajo nivel. Sólo el 11.8% la califica como buena y muy buena. Esta calificación se relaciona con el cumplimiento del gobierno como principal ente político identificado con las

necesidades de los ciudadanos. El 66.8% de los jefes de hogar considera que el gobierno cumple poco con sus necesidades y el 24.5% considera que no cumple nada con sus necesidades.

Como se observa, una cuarta parte de los jefes de hogar considera que el gobierno no cumple nada con sus necesidades y más de la mitad que poco les cumple. Esta percepción interna la tienen por saberse, tal vez, olvidados o marginados por el gobierno; sin embargo, cabe decir que por su situación geográfica, el tipo de asentamiento que es nuevo y con problemas de tenencia de la tierra, la relación con el sistema productivo y de consumo, los hace marginados de la ciudad y por ende, del gobierno.⁵

- b) *En el sistema político:* En una evaluación de la confianza en el sistema político, se pudo determinar una calificación de 5.57 en una escala de 0 a 10. Esta calificación está dada por la calificación que obtuvo la evaluación en parte del sistema de gobierno y el sistema de partidos. (Cuadro 3) Del primero le correspondió una calificación promedio de 6.23, dada por una calificación de 6.38 al gobierno municipal; de 6.47, al Gobierno del Estado; de 7.57, a la JMAS (la más alta); de 6.08, al gobierno federal y de 4.67, a los legisladores (la más baja). Del sistema de partidos le correspondió una calificación promedio de 4.92, dada por una calificación de 4.84 a los partidos en general; de 6.7, al PRI; de 4.72, al PAN y de 3.42, al PRD.

Los resultados de una evaluación relativamente baja del sistema político coinciden con los de una mala evaluación de la política. De

⁵ Se considera marginados a los sectores de la población segregados en áreas no incorporadas al sistema de servicios urbanos en viviendas improvisadas y sobre terrenos ocupados ilegalmente. De aquí el término se extendió a las condiciones de trabajo y al nivel de vida de este sector de la población. Se percibió entonces su marginalidad tanto en relación con el sistema económico y social de la producción como con el sistema regulador del consumo, en bienes y servicios. Germani (1973: 12).

manera particular hay que resaltar la calificación relativamente buena que tiene la JMAS, a pesar de que no presenta un servicio completo en estas colonias. Se entiende este resultado por la presencia constante a través de las pipas al llevar el agua de manera gratuita a los hogares de manera diaria. En el caso de los partidos, aunque no tienen una evaluación buena de manera general, el PRI presenta una buena calificación.

Confianza en el sistema político por jefes de hogar en colonias sin servicio de agua y saneamiento de Ciudad Juárez, Chihuahua (véase cuadro 3, Anexos)

- c) *Instituciones fuera del sistema político tradicional:* En esta categoría se toma en cuenta a la Iglesia, a las ONG y a la empresa privada. En una evaluación de estas instituciones realizada solamente en las zonas de Sierra de Juárez e Infonavit, se pudo determinar una calificación de 6.9 en una escala de 0 a 10. Esta calificación está dada por la calificación que obtuvo la evaluación de estas tres instituciones. La Iglesia tuvo una calificación de 8.24; las ONG, de 5.94 y la empresa privada mexicana y la Industria Maquiladora de Exportación (IME) tuvieron una calificación promedio de 6.69.

Los resultados muestran una buena confianza en todas las instituciones resaltando la confianza que se le tiene a la Iglesia que, como ya se indicó, corresponde a la Iglesia protestante principalmente y un papel decidido por apoyar la introducción de los servicios como el agua o con el apoyo de materiales para conservar el agua en buen estado. También resalta la confianza a la industria maquiladora y su identificación inmediata con el empleo, aunque no se refleje así en el ingreso.

4. Intencionalidad de participar

- a) *Participación ejercida:* La participación ejercida por los jefes de hogar sobre proyectos de agua en las cuatro zonas de estudio es muy baja. Apenas el 18% de los jefes de hogar de estas 14

colonias ha participado en algún proyecto de agua. La mayoría de ellos en razón de un 63.65% no ha participado por desconocimiento del problema y de las formas de participar, y el 7.6% manifiesta no tener tiempo para participar. Los resultados nos dicen que existen limitaciones de información de los ciudadanos; sin embargo, es claro que es nula la información que sobre el tema se está recibiendo por parte de las autoridades.

- b) Las formas de participación: La mayoría de los jefes de hogar está dispuesta a participar en algún comité o grupo de ciudadanos en pro de cuidar el agua y mejorar el servicio, principalmente con el gobierno. Un 82% de los encuestados sí está dispuesto a participar. De éstos, al 28.3% le gustaría participar con el gobierno; al 16.8%, con los vecinos si los ayuda el gobierno; al 15.2%, con el líder de la colonia y el 8.7% considera que el gobierno debe hacerse cargo de todo.

Se observa que sólo el 39.2% de los jefes de hogar de estas colonias prefiere relacionarse con el sistema político, en este caso con el gobierno y con los partidos. Una de las razones que puede explicar esto es que gran parte de la articulación de intereses se ha dado en primera instancia por la unión de varios vecinos, enseguida con algún líder producto de esta unión o bien, líderes ya conocidos que tienen en su haber varias demandas resueltas. También es factible encontrar otras estructuras de articulación de intereses como las ONG como parte de un movimiento social organizado y la Iglesia en su conjunto, a través de la atención directa de los problemas o por medio de sus Comunidades Eclesiales de Base en el caso de la Iglesia católica.

Análisis de las influencias externas al jefe de hogar

1. Tipo de ciudadano

De los 184 jefes de hogar encuestados en las 14 colonias sin servicio de agua y saneamiento, el 23.5% son hombres y el 76.5%, mujeres, en donde un 62.3% son amas de casa. El promedio de edad de los jefes de hogar de estas colonias es de 36.91 años, que se considera joven.

Solamente el 17.6% de los jefes de hogar de esta zona nació en el municipio de Juárez; el 11.5%, en Torreón, Coahuila; el 8.8%, en el municipio de Durango y el resto, en otros 52 municipios del país. Por entidad federativa, el 38.8% nació en Chihuahua; el 18.6%, en Durango; el 15.3%, en Coahuila y el resto, en otros 15 estados de la República Mexicana.

La escolaridad promedio de los jefes de hogar es de 6.18 años apenas rebasando la primaria. En este renglón destaca el hecho de que el 20% de los jefes de hogar entrevistados apenas llegó al tercer año de primaria; el 6% terminó la preparatoria y sólo un caso de los 183 que contestaron esta pregunta, manifestó tener estudios universitarios.

El 62.3% de los encuestados se dedica al hogar; el 20%, a la maquiladora y el 12%, al comercio; y del resto, 5.7% son jornaleros, mecánicos y trabajadores de la construcción, entre otros. Haciendo una ponderación con el total de los jefes de hogar encuestados, se estima que alrededor de un 14% de las mujeres trabaja en la IME y en el comercio.

El ingreso promedio mensual por hogar es de \$4,303.68 pesos. La mediana es de \$3,600 pesos y resulta pertinente esta estadística, dada la alta dispersión de los datos. Este ingreso corresponde al salario que gana un empleado de la maquiladora, a pequeños comerciantes y a jornaleros que apenas rebasan los dos salarios mínimos. El ingreso que se aprecia es producto en muchos casos del trabajo de más de dos personas. En el 33.2% de los hogares trabajan dos personas; en 11.5%, tres y en el 4.3%, más de cuatro personas.

El gasto mensual promedio que los jefes de hogar manifiestan se destina a lo siguiente: A) Gastos básicos: \$3,573 pesos, distribuidos en: alimentos, \$1,971 pesos; combustibles (gasolina y transporte en general), \$476 pesos; salud (consulta y compra de medicamentos), \$462.88 pesos; educación (cuotas y materiales escolares), \$252 pesos;⁶ recreación, \$171.68; ropa y zapatos, \$167 pesos;⁷ ahorro, \$50.73; otros, \$22.28 pesos en promedio. B) Servicios: \$634 pesos en total. Este gas-

⁶ Se toma en este caso la mediana dada la gran dispersión de datos.

⁷ *Ídem.*

to se distribuye en agua de pipas (particulares), \$52.01 pesos;⁸ agua purificada de garrafón (20 litros), \$183.80 pesos; electricidad, \$150.00 pesos;⁹ gas (butano en cilindros), \$176.76 pesos; teléfono (no se especifica si es sólo de línea o compra de tarjetas prepagadas), \$71.47 pesos en promedio. El gasto total mensual es de \$4,207 pesos, quedando un saldo a favor de los hogares de \$96.68 pesos; en caso contrario, si tomamos la mediana el ingreso no es suficiente para cubrir el gasto. De cualquier manera se observa que en los hogares apenas se cubren los gastos básicos. (Figura 1, anexos)

Porcentaje de gasto promedio en hogares sin servicio de agua potable y saneamiento Ciudad Juárez, Chihuahua (véase figura 1, Anexos)

2. El hogar y su entorno

El 80.9% de los ciudadanos que no cuentan con servicio de agua y saneamiento vive en casas de su propiedad con un promedio 2.8 cuartos y un baño (letrina principalmente). Los materiales que usan para la construcción de sus casas son: ladrillo, cemento y madera. El 76% de las casas tiene paredes de ladrillo, el 83.1% tiene piso de cemento y el 68% tiene techo de madera.

En cada vivienda habita un promedio de 5.17 personas, teniendo hogares de 10 personas y hogares de una persona. El promedio de habitantes por hogar en la localidad de Juárez para el Censo del año 2000 fue de 4.6. Se observa, entonces, un hacinamiento mayor y por tanto, una mayor densidad poblacional en estas 14 colonias con respecto al resto de la ciudad.

En cuanto a la infraestructura y servicios, ninguna de las 14 colonias estudiadas cuenta con pavimento con excepción de Palo Chino, donde algunas calles ya están pavimentadas y tienen agua y drenaje.

⁸ También se consume lo que surte gratuitamente la JMAS, alrededor de cinco tambos de 200 litros cada uno a pipas particulares del servicio público a razón de \$10 pesos por tambo. La mayor parte de las pipas particulares se encuentran afiliadas a la Confederación de Trabajadores de México (CTM).

⁹ Se toma en este caso la mediana dada la gran dispersión de datos.

En general, el 89% de los hogares cuenta con electricidad; el 86.8%, con alumbrado público; el 73.6%, con transporte público; el 89.5%, con recolección de basura; el 77.9%, con el servicio de pipas gratuitas de la JMAS y el 63%, con el servicio de pipas particulares.

El servicio de agua al que tienen acceso en la actualidad los jefes de hogar presenta un mecanismo complicado que los obliga a una lucha constante con las dependencias públicas y líderes de sus colonias para asegurar el agua. El procedimiento empieza con la obtención de bonos o boletos canjeables por agua de pipas de la JMAS y privadas. Dichos boletos se recogen en sesiones vecinales en los centros de barrio o bien, en casas de los líderes vecinales al menos una vez por mes; esta táctica es muy interesante porque obliga a “necesitar” al comité vecinal. Cada dotación mensual corresponde a 30 tambos de 200 litros cada uno, es decir, 6 m³ por hogar.¹⁰

Estos boletos son entregados al personal de las pipas de la JMAS y/o pipas particulares con convenio con la Dirección General de Desarrollo Social del Municipio de Juárez. En algunas colonias no se ocupan los boletos para el servicio gratuito que presta la JMAS; en este caso, el criterio del personal de gobierno es importante.

Cabe mencionar que en el 35.7% de los hogares en donde viven más de seis personas, el agua que se les proporciona no les alcanza; de allí que tengan que pagar a pipas particulares hasta \$200 pesos por mes para cubrir sus necesidades.

3. Sistema político

La influencia del sistema político en las colonias que no cuentan con el servicio de agua y saneamiento se ha enfocado en tres aspectos: a) el afán de las autoridades por cubrir la demanda principalmente en asentamientos irregulares; b) la lucha constante entre las autoridades y el servicio de pipas particulares para mejorar el servicio y la calidad del agua; c) el MUP que se resiste a desaparecer y se encuentra latente para asegurar el servicio a estas colonias por medio de viejos líderes.

¹⁰ Un hogar con servicio de agua consume alrededor de 30 metros cúbicos por mes.

- a) *Cubrir la demanda:* Ante una interminable situación en la que se le dota a una colonia del servicio de agua y saneamiento, aparecen otras nuevas que requieren lo mismo. Tanto el gobierno estatal, a través de la Junta Central de Agua y Saneamiento y de la JMAS, como el gobierno municipal han enfrentado el problema de una manera singular que es preciso abordar. Desde 1992, que es el año de partida de esta investigación, la JMAS en voz de su presidente, Santiago Nieto, sostenía que era casi imposible introducir el agua al norponiente (área de Anapra) por tres razones sencillas: la alta demanda de la ciudad, la tenencia irregular de la tierra en la zona y la topografía separada del resto de la ciudad.¹¹

Una solución, mientras tanto, fue la de llevar el líquido en camiones cisterna (pipas). En un principio este servicio representaba serias irregularidades según la opinión del Comité de Defensa Popular (CDP)¹² y los colonos de Anapra que llegaban a estar hasta tres días sin agua,¹³ lo cual motivó, entre otras causas, a que ocho familias de esta zona compraran un camión cisterna¹⁴ y en otros casos a extraer el agua de un ojo (“venero”) de la Sierra de Juárez aledaño a las colonias Díaz Ordaz y López Mateos, en el año 1994.¹⁵

Esta situación continuó año tras año. La administración de Ramón Galindo Noriega (1995-1998) presionó para que se regularizara este servicio en el sentido de incrementar el número de pipas.¹⁶ En 1994, según la JMAS, había sólo 20 pipas para 30 colonias y cerca de 100,000 habitantes.¹⁷ Para julio de 1995 había 29 pipas y 20,000

¹¹ *El Diario*, 16 y 17 de junio de 1993. Base de Datos Hemerográfica (BDH) propia, notas 90 y 91.

¹² *El Diario*, 1 de diciembre de 1992. BDH, notas 65 y 154 (ver Anexo 5 para todas las notas numeradas).

¹³ *El Diario*, 15 de junio de 1994. BDH, nota 141.

¹⁴ *El Diario*, 3 de junio de 1995. BDH, nota 211.

¹⁵ *El Diario*, 5 de junio de 1995. BDH, nota 214.

¹⁶ *El Diario*, 19 de junio de 1996. BDH, nota 304.

¹⁷ *El Diario*, 23 de junio de 1994. BDH, nota 148.

familias, según datos de la JMAS.¹⁸ La solución formal llega con el Programa de Reparto de Agua a Colonias Marginadas que se ordena en abril de 1997, estando en la presidencia de la JMAS José Mateos Torres.¹⁹ Para 1999, con Luis Mario Gutiérrez en la presidencia de la JMAS, se establece en mayo de ese año un programa de contratación del servicio de pipas particulares para los meses de mayor demanda que es en el verano.²⁰ Actualmente, el servicio ha estado bajo el mismo esquema, pero ahora con 14 colonias y cerca de 5,000 familias, que se les surte el agua por medio de pipas de la JMAS y particulares afiliadas a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP),²¹ esto es, cerca de 26,000 habitantes.

b) La lucha entre autoridades y el servicio particular: La principal lucha entre autoridades y particulares se da por la calidad del agua que se surte a las familias de la periferia en pipas. Por un lado, la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), que vigila celosamente la calidad del líquido; y por otro lado, la JMAS que busca cumplir con la demanda en cantidad y en calidad, y agrega que el servicio de pipas particulares actúa bajo la lógica de la ganancia incumpliendo a veces los precios establecidos y las normas básicas de higiene.

La SSA advierte la necesidad de surtir con mayor frecuencia el agua y con una mayor calidad evitando las infecciones gastrointestinales por una mala cloración del agua que se transporta en pipas de la JMAS.²² A este respecto la JMAS reconoce la insuficiencia de cloro en el agua de las pipas y se llega en 1996 a formalizar un convenio entre la JMAS y la SSA para obligar a todo el servicio de pipas de gobierno y particulares a mejorar el servicio.²³ Para 1997, la SSA establece adicionalmente su Programa de Revisión Sanitaria.²⁴ Esta situación no

¹⁸ *El Diario*, 15 de julio de 1995. BDH, nota 216.

¹⁹ *El Diario*, 2 de abril de 1997. BDH, nota 324.

²⁰ *El Diario*, 21 de mayo de 1999. BDH, nota 435.

²¹ *El Diario*, 13 de junio de 2003. BDH, nota 648.

²² *El Diario*, 24 de enero de 1996. BDH, nota 249 (ver Anexo 5).

²³ *El Diario*, 27 de enero de 1996. BDH, nota 254.

²⁴ *El Diario*, 17 de abril de 1997. BDH, nota 327.

ha cambiado y sigue una relación constante entre la JMAS y la SSA, puesto que el problema de fondo, el suministro por tubería de agua potable, no existe en la periferia de la ciudad. En últimas fechas el gobierno municipal y la SSA denuncian una mala calidad de agua en las pipas que surten agua en las colonias del suroriente de la ciudad.²⁵

- c) *El movimiento urbano popular y el sistema político:* El movimiento urbano popular es inseparable de los partidos y el gobierno y aparece en toda nuestra investigación de una manera entendible si consideramos que existe el manejo clientelar y corporativo de las necesidades de la población. Una de las necesidades primarias es el suelo urbano y junto con ello, la demanda de servicios públicos como el agua potable y el alcantarillado. César Fuentes (2004) señala que esta necesidad ha sido muy atractiva para políticos y empresarios privados del ramo inmobiliario:

La especulación de la tierra continúa siendo una importante práctica. De acuerdo con los Planes Directores Urbanos de 1984, 1995 y 2002, los terrenos baldíos se han incrementado, pasando de 1,529 hectáreas en 1984 a 2,219 en 2002, lo que significa el 11% del área urbana. El manejo de información privilegiada como la decisión de hacia dónde dirigir el crecimiento de la ciudad, ha ocasionado la compra de tierra por políticos o grupos empresariales cercanos al poder y ha ocasionado que sólo el 31% del suelo urbano sea público (20% municipal, 7% estatal y 4% federal) y esté siendo usado en zonas consolidadas, ocupadas por equipamientos ya existentes como El Chamizal, el Parque Central, panteones municipales, o bien, son las cesiones de áreas verdes correspondientes a fraccionamientos. Esta escasez se refleja en el precio de hasta un mil pesos por metro cuadrado en las áreas más equipadas y de 30 a 100 pesos en Anapra, Sierra de Juárez y carretera a Casas Grandes.

Como bien lo describe Fuentes, el factor de suelo urbano ha propiciado en primer lugar los asentamientos alejados del centro urbano por tener un menor precio, y en segundo lugar estos asentamientos han sido dirigidos por la clase política, quienes aprovechando esta si-

²⁵ *El Diario*, 19 y 20 de septiembre de 2003. BDH, notas 666 y 668.

tuación buscan sacar ventaja de las necesidades propias de un asentamiento como la regularización del terreno, la introducción de los servicios y el equipamiento respectivo. En esta dinámica han participado todos los partidos y demás organizaciones políticas y al mismo tiempo, se ha creado una clase política de base, es decir, líderes del MUP que se han ajustado a los tiempos y circunstancias políticas.

El Comité de Defensa Popular (CDP) es un movimiento de izquierda en un principio y después se liga al PT y al PRI; se incrusta en las colonias populares de la ciudad, casualmente las que no tienen el servicio de agua y desde allí lucha por reivindicar el derecho a servicios públicos básicos como el agua. Es en la colonia México 68 donde es conspicuo el CDP y exige la introducción del agua al asentamiento.²⁶ En el año 2000, cien personas dirigidas por César Tapia protestan frente a la JMAS para que se regularice la dotación de agua por pipas y se reduzcan las cuotas por este servicio.²⁷

Por el lado del centro (por llamarlos de alguna manera), en la región de Anapra se advierte la fuerte presencia en la década pasada de los comités de solidaridad ligados al PRI y los comités de vecinos introducidos en el año 2001 por el Concejo Municipal (2001-2002) que gobierna la ciudad ligado al PRI y donde dos comités de los cinco que existen, son operados o presididos por dos líderes ligados a otro que llega en 2004 al cargo de regidor.

El Partido Acción Nacional (PAN), por su parte, también ha buscado mejorar los servicios a través de los comités de vecinos en colonias como: Felipe Ángeles, Cazadores, Altavista y El Retiro, que todavía a principios de la década pasada no contaban con todos los servicios básicos, entre ellos, el drenaje, según los últimos resultados electorales mantiene una buena presencia en estas colonias.

Como se observa, el sistema político en sus tres componentes: el sistema de partidos, el sistema de gobierno y el sistema electoral, siempre ha estado presente. Rivera (2004) lo expone de esta manera:

²⁶ *El Diario*, 18 de agosto de 1994. BDH, nota 154.

²⁷ *El Diario*, 20 de mayo de 2000. BDH, nota 510.

Existe un juego en donde aparecen las dinámicas clientelistas de las cuales hacen uso tanto el PRI como el PAN. En la misma lógica, los partidos cooptan a una serie de grupos y organizaciones de colonos que muchas veces residen en asentamientos irregulares, o bien, que viven en zonas en las que carecen de los servicios públicos más elementales y de esta manera dichos partidos controlan mediante promesas de solución y de otorgamiento de los bienes urbanos. Entonces los colonos de escasos recursos ven una oportunidad real de que sus demandas sean atendidas y aunque sus esperanzas muchas veces son defraudadas, en cada elección renacen nuevamente.

Es de apreciarse la labor de introducción del servicio de agua potable y alcantarillado en casi la totalidad de las colonias del suroriente de la ciudad creadas recientemente, en comparación con la falta del servicio en las 14 colonias del poniente señaladas en este estudio, siendo estas últimas creadas desde hace más de 20 años. La razón principal según las autoridades²⁸ es la topografía y la lejanía de pozos con capacidad de suministrar eficientemente el líquido. Agregaría a esta “buena” razón la influencia del sistema inmobiliario y la cosecha de simpatías legítimas por los partidos en el poder de los ciudadanos recién instalados y un manejo conveniente de los tiempos electorales.

²⁸ Manuel Herrera, director técnico de la JMAS. Entrevista realizada el 7 de julio de 2003.

Conclusiones

Analizar la participación ciudadana en la gestión del agua potable en colonias sin servicio en Ciudad Juárez fue un objetivo cumplido, toda vez que se pudo determinar el grado de incursión ciudadana en un asunto público de gran interés, dadas las repercusiones que el recurso del agua tiene y puede tener en el desarrollo económico y social de una de las ciudades fronterizas con mayor dinámica desde el punto de vista demográfico y económico del país.

El enfoque teórico desarrollado nos permitió observar dos grandes corrientes de pensamiento que han estado presentes en la discusión teórica. La corriente macro, estructural o sistémica, que analiza los hechos sociales, ofreció un conocimiento amplio del área de estudio y sus componentes básicos estructurales que definen en gran medida las condiciones de vida de los ciudadanos estudiados. La corriente micro o desde el actor, da a conocer parte del pensamiento y la capacidad de actuar individual y de grupo de los ciudadanos en un fenómeno que afecta su desarrollo social.

Los resultados de este análisis mostraron que la incursión ciudadana se encuentra lejos de lo que estipula la gobernabilidad democrática: una participación en donde el ciudadano a través de diferentes vías pueda demandar administradores eficientes, eficaces y transparentes e incursionar en la toma de decisiones de política pública del recurso y el servicio del agua.

La sociedad de Juárez se ubica en las sociedades que se cohesionan y estructuran de manera normativa con un sistema político no diferenciado en los tres sistemas clásicos: gobierno, partidos y elecciones. Los tres sistemas parecen trabajar como uno solo en la gestión del agua potable, de tal suerte que la participación se ve limitada por quien tendría que ser el principal promotor de ésta y de la gobernabilidad democrática: el sistema político.

A un ciudadano que posee poca instrucción escolar, bajo ingreso, pocas relaciones sociales y con carencias en la vivienda, se le dificulta adquirir y entender la información documental sobre el problema del agua en la ciudad y sólo recibe la información que las autoridades

quieren a través de los medios de comunicación masivos como la radio y la televisión o bien, por medio de los líderes. Llamamos a este fenómeno “interferencia mediática”. Cuando el ciudadano tiene acceso a información diferente a la proporcionada por el anterior mecanismo, puede pasar que se interese por el problema y quiera participar o bien, que se muestre apático a participar, principalmente con quien a su juicio es un mentiroso.

En general los jefes de hogar de las 14 colonias estudiadas son en general jóvenes, nacidos fuera del municipio, dedicados a trabajar en la IME, con un ingreso muy bajo y un nivel educativo apenas de primaria.

En el análisis realizado se pudo establecer que son los jefes de hogar del sexo masculino, con bajo nivel escolar, una ocupación libre de horarios preestablecidos y que tienen mayores ingresos, los que reúnen las características más atractivas para la participación en la gestión del agua potable. Prácticamente sólo podrían participar los comerciantes.

Se puede concluir también que existe una presencia fuerte de las autoridades para cubrir la demanda de servicios e infraestructura principalmente en la época electoral; que se manifiesta una lucha constante por parte de las autoridades de la JMAS, la SSA y el servicio de pipas particulares por mejorar el servicio y la calidad del agua que se sirve, y que el MUP se resiste a desaparecer y se encuentra latente para reivindicar el servicio a estas colonias por medio de los viejos líderes que se adhieren al mejor partido o causa política.

En cuanto a las influencias internas de los jefes de hogar sin servicio, se puede concluir que tienen poco conocimiento sobre el manejo del recurso y el servicio que se les proporciona y no buscan solucionar en el corto plazo su situación, más bien tratan de adaptarse. Presentan una muy buena disposición de pago en relación a su ingreso, una afiliación a organizaciones sociales y baja desconfianza en las instituciones políticas, especialmente en los partidos políticos. Su confianza está depositada en la Iglesia en general y en su principal fuente de empleo, como es la industria maquiladora.

La desconfianza se hace patente en la poca participación ejercida en proyectos comunitarios sobre el agua. Sin embargo, resulta con-

tradictorio que, a pesar de esa desconfianza, todavía manifiesten su preferencia por trabajar junto al gobierno para resolver sus problemas de agua en lugar de escoger otras alternativas como trabajar con los vecinos, organizaciones civiles o el(los) líder(es) de la colonia. Es un ciudadano que se siente vulnerable, cooperativo e influenciable por la autoridad, a quien le debe respeto por tolerar su osadía de asentarse en un lugar incómodo para el desarrollo urbano, amén de estar invadiendo la propiedad privada.

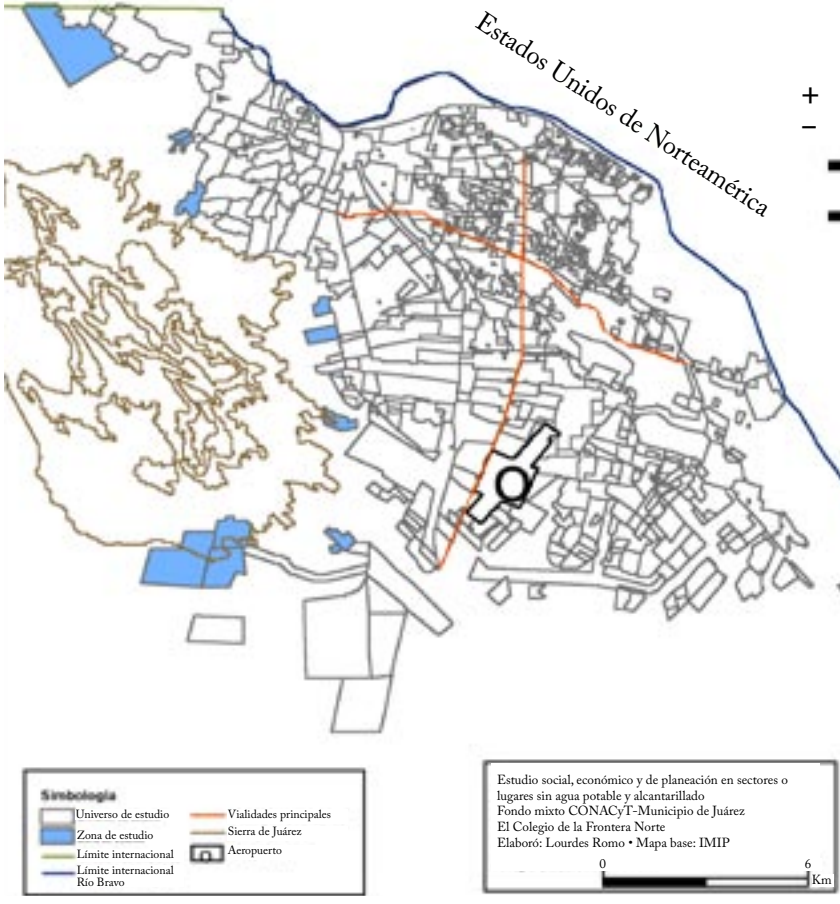
Gustavo Córdova y Ma. de Lourdes Romo

Vol. 16 • número 32 • julio-diciembre 2007

Bibliografía

- Albi, E., J. González-Páramo y G. López. *Gestión pública: fundamentos, técnicas y casos*. Barcelona, Ed. Ariel, 1997, p. 260.
- Fuentes, C. "Mercado formal e informal del suelo urbano en Ciudad Juárez: el caso de Lote Bravo". En: E. Patiño y J. Castillo. *Población, servicio y marco construido*. México, Red Nacional de Investigación Urbana/Universidad Autónoma de Puebla, 2004, pp. 49-66.
- Massolo, A. "Defender y cambiar la vida. Mujeres en movimientos populares urbanos". *Cuicuilco*, núm. 17, septiembre-diciembre de 1999, pp. 13-24.
- , *Mujeres y ciudades, participación social, vivienda y vida cotidiana*. México, El Colegio de México, 2001, p. 150.
- Mcklosky, H. *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, tomo 7. Madrid, Editorial Aguilar, 1975.
- Meny, Y. y J. C. Thoenig. *Las políticas públicas*. Barcelona, Editorial Ariel, 1992, p. 300.
- Pliego, F. *Participación comunitaria y cambio social*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM/Plaza y Valdez Editores, 2000, p. 220.
- Ramírez S., J. M. *La vivienda popular y sus actores*. México, RNIU/U de G, 1993, p.309.
- Rivera, J. "Escenarios de gobernabilidad informal en la problemática urbana de las zonas populares de Ciudad Juárez, Chihuahua". En: A. Payán y S. Tabuena. *Gobernabilidad o ingobernabilidad en la región Paso del Norte*. Tijuana, B. C.; El Colegio de la Frontera Norte/UACJ/NMSU/Ediciones Eon, 2004, pp. 187-218.
- Rojas, J. Los efectos de la alternancia política. Corporativismo y clientelismo en las organizaciones urbano-populares de Tijuana (1989-1995). Tesis de maestría. México, Instituto Mora, 2006, p. 250.

Mapa 1. Colonias sin servicio de agua y drenaje



Anexos

Cuadro 1. Esquema metodológico principal sobre participación ciudadana y gestión del agua potable en Ciudad Juárez, Chihuahua

Variables (y)	Indicador principal	Indicador secundario	Hipótesis
I. Influencias internas del público o ciudadano (psicológicas y cognitivas)	1. Responsabilidad para cuidar el agua	a) Conocimiento	A
		b) Actitud	
		c) Elección	
		d) Disposición de pago	
	2. Afiliación		B
		a) Afiliación	
	3. Confianza en instituciones	b) Tipo de institución	
			C
		a) Sistema político	
		b) Empresa privada	
	4. Intencionalidad de participar	c) Organizaciones sociales	
		d) La Iglesia	
			D
		a) Designación del administrador	
		b) Participación ejercida	
		c) Las formas de participación	
		d) El tiempo	

Cuadro 1. Esquema metodológico principal sobre participación ciudadana y gestión del agua potable en Ciudad Juárez, Chihuahua (continuación)

Variables (y)	Indicador principal	Indicador secundario	Hipótesis	
II. Derivada del ambiente social y político externo al individuo	5. Ciudadano	a) Sexo	E, F, G, H, I, J	
		b) Edad		
		c) Lugar de nacimiento		
		d) Ocupación		
		e) Ingreso		
		f) Nivel educativo		
		6. Hogar	a) Agua entubada	
			b) Agua dentro del hogar	K
			c) Drenaje	
			d) Electricidad	
e) Teléfono				
f) Gas natural (entubado)				
	7. Sistema político	a) Partidos		
		b) Elecciones	L, M, N	
		c) Gobierno		

Fuente: Elaboración propia, 2005.

Cuadro 2. Preferencias sobre quién debe administrar el agua en colonias sin servicio de agua y saneamiento de Ciudad Juárez, Chihuahua

Institución u organismo	Frecuencia	% preferencias
1. Gobierno federal	7	4.7
2. Gobierno estatal	23	15.5
3. Gobierno municipal	75	50.75
4. Empresa privada	8	5.4
5. Organismo ciudadano	27	18.2
6. Otro	8	5.4
% total	148	100
No sabe/no contestó	36	19.6

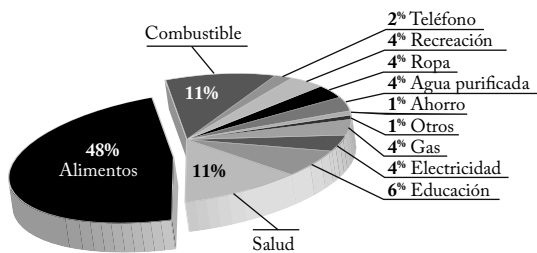
Fuente: Elaboración propia, 2005.

Cuadro 3. Confianza en el sistema político por jefes de hogar en colonias sin servicio de agua y saneamiento de Ciudad Juárez, Chihuahua

	Confianza promedio (por institución)	Calificación promedio
Sistema de gobierno	Gobierno municipal	6.38
	Gobierno estatal	6.47
	JMAS	7.57
	Gobierno federal	6.08
	Legisladores	4.67
Promedio parcial		6.23
Sistema de partidos	Partidos políticos	4.84
	PRI	6.7
	PAN	4.72
	PRD	3.42
Promedio parcial		4.92
Promedio SISTEMA POLÍTICO		5.57

Fuente: Elaboración propia, 2005.

Figura 1. Porcentaje de gasto promedio en hogares sin servicio de agua potable y saneamiento de Ciudad Juárez, Chihuahua



Fuente: Elaboración propia, 2005.